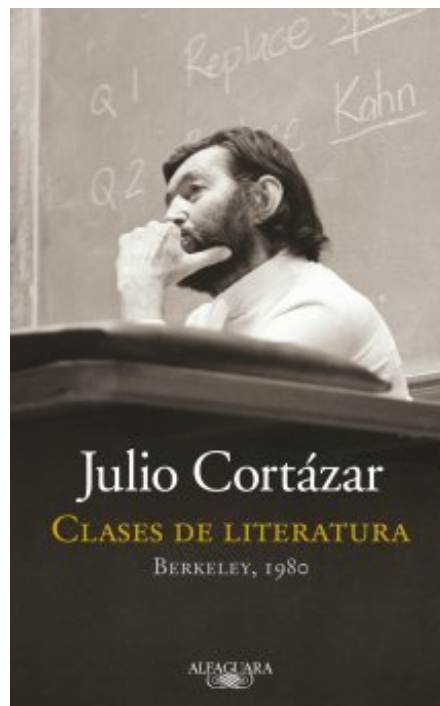




Clases de literatura: Berkeley, 1980

Julio Cortázar , Carles Álvarez Garriga (Editor)

[Download now](#)

[Read Online](#) ➔

Clases de literatura: Berkeley, 1980

Julio Cortázar , Carles Álvarez Garriga (Editor)

Clases de literatura: Berkeley, 1980 Julio Cortázar , Carles Álvarez Garriga (Editor)

Berkeley, California, otoño de 1980. En la cima de su carrera y después de años de negativas, Julio Cortázar acepta dar un curso universitario de dos meses en los Estados Unidos. Como cabía esperar, no se tratará de conferencias magistrales sino de una serie de charlas sobre literatura, y sobre todo acerca de su experiencia de escritor y la génesis de sus obras.

Las clases tratan gran diversidad de temas: aspectos del cuento fantástico; la musicalidad, el humor, el erotismo y lo lúdico en la literatura; la imaginación y el realismo, la literatura social y las trampas del lenguaje, todos ellos encarnados en lecturas y ejemplos tomados de la cultura universal. Las clases llegan a su punto máximo de interés cuando Cortázar, ya en la edad de los balances, se refiere a su evolución de escritor y analiza su obra: cómo nacieron los cronopios y cuentos insuperables como “La noche boca arriba” o “Continuidad de los parques”; el sentido de Rayuela y su proceso de escritura; el desafío de Libro de Manuel.

Quien lea la minuciosa y fiel transcripción de trece horas de grabaciones, al cabo de este encuentro con el Cortázar oral, valorará lo mismo que en sus textos: la soltura y cercanía, la vastedad de lecturas, la honestidad intelectual, la imaginación y el rigor de tamaño profesor. El Cortázar que nos quedaba por conocer, éste que ya entra en el aula y sonríe.

Clases de literatura: Berkeley, 1980 Details

Date : Published August 1st 2013 by Alfaguara (first published January 1st 2013)

ISBN :

Author : Julio Cortázar , Carles Álvarez Garriga (Editor)

Format : Paperback 312 pages

Genre : Nonfiction, Language, Writing

 [Download Clases de literatura: Berkeley, 1980 ...pdf](#)

 [Read Online Clases de literatura: Berkeley, 1980 ...pdf](#)

Download and Read Free Online Clases de literatura: Berkeley, 1980 Julio Cortázar , Carles Álvarez Garriga (Editor)

From Reader Review Clases de literatura: Berkeley, 1980 for online ebook

Tosh says

Sadly Julio Cortázar is dead, which makes it unlikely for one to either have a conversation with him or being in a classroom where he's giving a talk or lecture on literature. This new publication by New Directions will give us fans of his writing a chance to swim in his many seas of knowledge regarding Latin American literature as well as world literature. These series of talks he gave at Berkeley in 1980 is fascinating. Here you get his views on literature that took place by writers in various Latin Countries, but also, and more important to me, is thoughts on all of his published works. Not all authors can talk about their work, but Cortázar is very open to sharing his observations with this students, and the book is an excellent guide of sorts for both writers and readers.

And since I'm Boris Vian's English language publisher, it's great to know that he appreciated and loved Vian's work.

Jose Luis says

"Siempre he pensado que la literatura no nació para dar respuestas, tarea que constituye la finalidad específica de la ciencia y la filosofía, sino más bien para hacer preguntas, para inquietar, para abrir la inteligencia y la sensibilidad a nuevas perspectivas de lo real..." Esta es la esencia de Cortázar. Muy buen libro, es hasta nostálgico. La estrella que falta es culpa de los transcritores que no hicieron bien su trabajo.

David says

Un registro histórico de gran valor, muy entretenido, repleto de anécdotas y recomendaciones tanto del mundo literario como de sus propias creaciones. Nos enseña cómo él entiende la evolución de su crecimiento narrativo, etapas que van desde una motivación personal hacia una social y de un marcado activismo político. Nos lleva a los orígenes del cuento, con el relato oral de mitos y leyendas para más tarde aparecer ante el escrito inglés y francés, entre los cuales considera a Maupassant como el mayor exponente de dicho conjunto, pero también con un profundo respeto y admiración para Kafka y Poe (de hecho, de este último Cortázar hizo una traducción casi completa de su obra, extraña combinación que se agradece); (además, seguro que por un asunto de referencias geográficas y temporales no mencionó a otro excelso maestro: H.P. Lovecraft); para después aterrizar en América Latina, a esta tierra fértil y vapuleada, en donde el género parece gozar de una buena salud, con mayor fuerza relativa a otros continentes del globo. También nos confiesa su tratamiento del cuento fantástico, por un lado con el tiempo como un elemento constitutivo que se estira al límite, de dos vidas en apariencia paralelas que convergen en la misma, y por otro lado con la fatalidad como un recurso que desemboca en las inquietudes metafísicas de los personajes, con realidades que parecían distantes convirtiéndose en cercanas y ciertas. Nos dice que el cuento realista debe alejarse del naturalismo o de la superflua descripción de los hechos y del entorno, que este debe recibir y abrazar el contexto histórico del escritor, con las herramientas sujetas a tal veredicto. La musicalidad también es el núcleo de otra clase maestra, con la expresa intención de tomar distancia de la concepción tradicional, en el sentido, digamos, de la construcción lírica clásica, por ejemplo la de los sonetos que deben tener cierta estructura (porque de lo contrario dejan de ser lo que querían ser), es decir, el de la sonoridad de las palabras

por su consonancia, en la retórica, no, en absoluto, más bien nos lleva a una seducción en el que prima "el sentimiento más que la conciencia... estoy hablando de una prosa en la que se mezclan y se funden una serie de latencias, de pulsaciones que no vienen casi nunca de la razón y que hacen que un escritor organice su discurso y su sintaxis de manera tal que, además de transmitir el mensaje que la prosa le permite, transmite junto con eso una serie de atmósferas, aureolas, un contenido que nada tiene que ver con el mensaje mismo pero que lo enriquece, lo amplifica y muchas veces lo profundiza"; la comparativa que realiza entre lo que busca en la musicalidad de su prosa con la que transmite el jazz fusión es clara y determinante, lugar que prioriza el desgarro y la eterna improvisación. Después nos dice que debemos buscar siempre el humor y lo lúdico, ese humor cuya "intención es siempre desacralizar", no en lo religioso sino en lo cotidiano, ante lo que se da por hecho sin cuestionamiento, y lo lúdico como un ejercicio de dinámica que invita a una interacción con el lector, sacando de encima la formalidad y la solemnidad con la cual podrían ser abordadas temáticas complejas. Para estos dos conceptos, su mejor obra es "Historias de cronopios y de famas", uno de mis favoritos, sin el menor atisbo de duda. Y el eje final del curso es el tratamiento del erotismo, otro condimento vital que enriquece y que determina en forma significativa la psicología de los personajes, que quizás por la misma razón despierta tanta reticencia en la audiencia. No solo es un gran lección para quienes tengan una motivación narrativa o lectora, también es una gran lección de vida, sorprende la cercanía que manifiesta con sus alumnos, su profundo sentido del humor y la disposición para entregar lo más hasta el último minuto, hasta la última palabra.

Ahora la reseña pasa al terreno del spoiler, por lo que precaución si usted lo quiere leer sin sorpresas por adelantado.

Me llamó la atención, de manera grata, el cómo entiende su proceso de evolución como escritor, la que diferencia en tres etapas, las cuales pueden ser observadas de manera lineal en el tiempo, como creo que es entendido el proceso de evolución, pero que una vez reconocidas estas se superponen y conviven según las necesidades narrativas del trabajo creativo. La primera etapa, que llama estética, tiene como principal foco lo fantástico, en la construcción del cuento de forma tal que tú quedaras atrapado en medio del texto, como las mismas palabras apretadas en medio de las otras, como si le empujara hacia el otro lado tan solo de ir guiándole poco a poco hacia lo inesperado. Evidente es que mi flojo intento de plagio es un descaro deleznable, pero la intención es plasmar su fuerza al menos en lo parcial. Siguiendo con lo que nos convoca, sin desestimar el valor de la primera etapa, que por cierto nace de una inquietud individual, nos confiesa que descubre un nuevo eje, en el que la psicología es el centro del lenguaje y, por tanto, lo fantástico queda supeditado a cómo el personaje percibe lo que le rodea; a esta etapa la llama metafísica, reconociendo que es una palabra que se acerca solo de manera parcial a lo que quiere transmitir, limándola de las asperezas que produce dicho término. El punto de quiebre lo identifica en el cuento "El Perseguidor" (contenido en Las Armas Secretas), uno de sus cuentos más largos según el mismo relata a la sala, y a nosotros, al otro lado, es importante no perder el rumbo en el bosque, cuento que es una especie de tributo biográfico a Charles Parker, un virtuoso del jazz pero que pareciera estar bañado por inquietudes que escapan de lo común (que con cierta tristeza por lo demás sabemos que es una condena al sufrimiento), y no puede escapar del acoso, no puede escapar del tormento que le genera el estado al cual entra cuando alcanza la maestría de su composición e interpretación, el conflicto metafísico que parece arrastrar consigo todo el éxito alcanzado por él y su grupo, ante lo cual no le queda más opción que, en efecto, dejarse empujar por el oleaje mar adentro, a otra isla con mejores posibilidades. Este cuento es uno de mis favoritos, no es complejo como otras construcciones del autor, pero es de esas lecturas después de las cuales dejas de ser la misma, o el mismo, depende de quién este leyendo el referido cuento, o esta reseña, y agradeces el encontrarte con él, lo abrazas con afecto y humildad. Para la tercera etapa, que llama histórica, Cortázar muestra su faceta más política, como una construcción de psicologías que pertenecen a un pueblo, a la Argentina, a Sudamérica, a la América Latina, lo que implica una toma de conciencia y la de realizar una crítica continua sobre las fuertes desigualdades a las que estamos expuestos, con el poder de la literatura para realizar dichos manifiestos de manera estratégica. Como lo insinuara al comienzo de este párrafo, en su edad ya madura y consciente de estas tres etapas, los cuentos responderán de manera individual o concomitante a dos o más de ellas.

El cuento fantástico para Cortázar entonces responde a estas tres necesidades, donde por un lado hay un ejercicio profesional, que refiere al dominio del lenguaje, lo que muchos maestros siempre no se cansan en señalar, mientras que por otro hay un personaje con una psicología específica, que percibe el mundo de una manera, que está inserto en un contexto histórico determinado, y el juego de la realidad estará supeditado por tanto a las percepciones que se realizan mediante dicho juego, con el tiempo y la fatalidad como dos recursos poderosos en la edificación del relato. Ya he expuesto su reflexión sobre el cuento realista, pero repitamos y convengamos en que es vacuo un enfoque descriptivo del entorno y de los hechos, sino que estos son insumos significativos del proceso de creación literario, cuya forma de abordar y forma final dependerán de la voz del escritor. Al respecto, uno de sus cuentos nos presenta a un hombre y una mujer que se conocen en la sala de espera de una oficina de un ministerio a la cual han sido citados, ella por primera vez, él por segunda vez, comienzan a entablar una conversación cordial y distendida, él le explica que en la primera vez te citan para ciertas formalidades como la de completar formularios y realizar unas cuantas firmas, la gente en la sala de espera entra y sale por la única puerta que lleva a la oficina, se caen bien, tienen la misma edad, pasan un buen rato, intercambian números de teléfono para un futuro contacto, ella espera que todo termine luego sin mayores inconvenientes, le toca el turno al joven, él entra y pasados algunos minutos no sale, no, sale un oficial llamándola, que es su turno, ella está totalmente desconcertada, no entiende cómo pudo haber desaparecido, si ella permaneció en aquél lugar durante todo momento, no lo vio salir, nadie más entró y salió desde que él entró, no hay otra puerta, ¿o habrá otro cuarto secreto al interior de la habitación?, ¿no estará allí esperándola?, ¿pero con qué motivo?, ¿lo habrá imaginado?, resulta incomprensible. Para el maestro este es un cuento realista, una historia que se repitió con frecuencia no solo en los tiempos de la dictadura militar argentina, sino que en toda dictadura manifiesta en la historia del hombre.

Otras revelaciones interesantes son las de Rayuela, la cual nace en el período en dónde había una motivación por la psicología del personaje, la etapa metafísica. Cuenta la leyenda que una vez acumulada cierta cantidad de escritos, que constituirían la mayor parte de la obra, fue a casa de un amigo con los impresos en una carpeta para distribuirlos por toda la habitación, dispersarlos para que cada uno fluyera hacia donde sentía su llamado, su centro de gravedad, y mientras el maestro se paseaba de un lado a otro de la habitación iba estirando y sacando uno por acá más otro de por allá con ese de más cerca con el otro de ahí, construyendo el orden con el que al final saldría a la luz tal novela, con el primer orden de lectura que advierte al comienzo de la lectura, pero también descubriendo una forma de leer alternativa, que también especifica en la advertencia preliminar, consciente que ambas son solo una fracción de la multiplicidad de lecturas posibles, porque al final es una invitación no solo a leer los planteamientos descarados del escritor o crítico literario y de las historias metafísicas de Oliveira, sino que es una invitación directa al lector para redescubrirse a sí mismo, de levantar un nuevo retazo probablemente más cercano de tu propio núcleo. Este es el principal mensaje y motivación de su obra cumbre. Un detalle maestral también el hecho de reconocer que el relato de los ministerios de los colores y los tamaños no es de su autoría sino de un loco, sí, uno de esos que viven en sanatorios de verdad, uno que envió a un concurso de cuentos de la UNESCO en el que Cortázar era jurado; dado que el relato no clasificó al premio final, él lo incorporó como parte de su obra a forma de tributo. Impresionante.

También nos regala algunos secretos sobre "Historias de cronopios y famas", una de sus creaciones más queridas, lo que no es para menos dado que contiene una creatividad aplastante y un sentido del humor desbordante. Concibe a los cronopios como unos personajes libres, quizás tildándolos de un poco anárquicos, que viven felices, no reflexionan sobre las consecuencias de sus actos, dotados de una nobleza que les empuja a realizar (in-dubitativos) un sacrificio para el auxilio. Por otro lado tenemos a los famas, esos seres algo reservados, dirigentes de las empresas que dan alimentos y luz y calefacción a la sociedad, algo calculadores y racionales que a veces colinda con la crueldad. Pero también aparecen los esperanzas, amantes de la buena comida y que no saben cómo pueden soportan tanto revuelto de estos cronopios y que, en general, tienden a estar de acuerdo con los famas. Con esta revelación, la relectura de la tercera parte de dicho libro resulta más entretenida, uno va preparado a la batalla que nos lanza. Dan ganas de leer más, pero el maestro reconoce que llegó a un nivel en que la escritura le era en exceso fácil y corría el riesgo de caer en un círculo sin mayores ventajas narrativas.

En resumen, todo. Podría seguir analizando más de las revelaciones, orientaciones y anécdotas del maestro, pero de momento lo dejaremos hasta acá, tan solo inquiriendo su lectura, tanto para el que haya leído alguna de sus obras como para quien aún no se acerca a este titán de las letras, una excusa idónea para estos últimos y así quedar atrapados al otro lado.

Glire says

Sigo viva, sigo aquí. No sé si están al tanto, pero por allá por enero anuncié que me mudaba para Argentina. En ese momento me pregunté: "¿qué conozco yo de ese país más allá de Gardel, el mate, que produce los mejores poetas latinoamericanos, algunas historias de Cortázar, y (por supuesto) Floricienta?". La verdad es que no mucho, así que me propuse leer todo lo que pudiera; si no podía conocer toda su faceta histórica, al menos quería conocer la literaria. Mi primera elección fue Los Siete Locos, pero de pronto me topé de frente con estas clases de literatura y me dije por qué no.

Yo, que nunca he asistido a una clase de literatura en mi vida, esperaba metodologías, formas literarias, análisis de algunos autores del momento, instrucciones o teorías concretas. Y sí, hay de eso. Sobre todo en lo relativo al cuento que, como todos sabemos, es el fuerte de Cortázar, pero con una ligereza extraordinaria, con una fluidez inesperada para una clase oral que se va dando sin seguir casi ningún orden, con un humor que te invita a seguir leyendo pero que no le resta a la erudición.

*"La narrativa del cuento, tal como se lo imaginó en otros tiempos y tal y como lo leemos y lo escribimos en la actualidad, es tan antigua como la humanidad. **Supongo que en las cavernas las madres y los padres les contaban cuentos a los niños (cuentos de bisontes, probablemente).**"*

Pero también tiene otras que nunca imaginé encontrar: música, política, cine, confesiones. Y es que más que clases son un diálogo abierto. Y en este diálogo, en medio de elementos teóricos, etapas cuentistas y lecturas críticas, nos encontramos con Cortázar el hombre. Este Cortázar enseña más que su doppelganger académico: nos enseña lo que es la Argentina vista por un argentino, nos habla de la Década Infame, de la dictadura de Lanusse. Nos describe un Buenos Aires por momentos elitista, pero vivo, imaginativo y cambiante.

Nos enseña su visión de Latinoamérica de la época: convulsa, atormentada. Torturas en Argentina y Uruguay, la masacre de Nicaragua, dictaduras en gran parte del cono Sur, exiliados.

Nos enseña la revolución Cubana vista desde dentro; se admite revolucionario sin metáforas ni máscaras.
(view spoiler)

Nos enseña el significado tras Rayuela, su paralelismo con su propio yo. Y con esto nos enseña que la literatura va inexorablemente amarrada a la vida; que cada cuento, cada novela, no son más que anécdotas y vivencias extrapoladas al papel. Nos enseña que leer es vivir cien vidas, sí, ¿pero escribir? Escribir es vivir *tu* vida cien veces.

"Algo me dijo muy tempranamente que la literatura —incluso la de tipo fantástico más imaginativa— no estaba únicamente en las lecturas, en las bibliotecas y en las charlas de café."

Un libro para escritores, lectores, inconformes, artistas y todo aquel que quiera comprender al verdadero Cortázar.

Kiko says

Durante los meses de octubre y noviembre de 1980, cien afortunados asistieron a clases de literatura impartidas por Julio Cortázar en la Universidad de Berkeley, California. Por suerte para nosotros, parece ser que alguno de ellos -entre los que no sólo había alumnos- colocó una grabadora encima de la mesa del profesor durante las quince horas, repartidas en ocho sesiones, que duró aquella anomalía. Y es que resultaba extraño que Cortázar cediera a dar aquellas charlas. Las negativas a participar en eventos similares se habían amontonado con el paso de los años hasta que Pepe Durand, gran amigo del escritor, se lo pidió con insistencia mientras le aseguraba que leería mucho y trabajaría poco. Ya en 2005, Aurora Bernárdez, viuda de Julio, recibe unas cintas que transcribe Carles Álvarez y que terminan editándose ahora en Alfaguara bajo el nombre de Clases de literatura.

En los primeros compases ante su alumnado -que al final de cada clase tiene la oportunidad de hacer preguntas-, Cortázar se pasea por las tres etapas que, según él, conforman su camino como escritor: estética, metafísica e histórica. En la primera estarían incluidas sus primeras producciones y cuentos hasta El perseguidor, arrebataador texto escrito de forma compulsiva tras la muerte de Charlie Parker. A partir de ahí, la persona se convierte en el máximo centro de interés -el ejemplo más certero sería Horacio Oliveira, protagonista de Rayuela-, muy al contrario de lo que ocurría en relatos anteriores donde los personajes estaban dispuestos para que lo fantástico pudiera irrumpir en cualquier momento. Ya en la parte histórica se intenta tratar al individuo como sociedades, pueblos, civilizaciones. El comienzo de este último tramo lo podríamos fechar en un viaje que hizo a Cuba en 1963 como miembro de la Casa de las Américas. Allí se dio cuenta de su “gran vacío político. Desde ese día traté de documentarme, traté de entender, de leer”.

Muchos son los temas a los que mete mano Cortázar. En las primeras clases se centra en el concepto de cuento y sus diferencias con la novela, deteniéndose en la distinción entre una obra fantástica y otra realista. Para ello escoge textos sacados de relatos propios y ajenos (Wilde, Borges, Bierce) mientras se apoya en diferentes escenas de su vida para exponer algunos pilares de su pensamiento. Cuenta Cortázar que en el colegio le prestó a un amigo El secreto de Wilhem Storitz -una novela de Julio Verne cuyo protagonista hereda el secreto de la invisibilidad- y éste se la devolvió diciendo que no podía leerla ya que era demasiado fantástica. Todo lo contrario que él, que ya desde niño aceptaba lo fantástico como una forma de la realidad. En esa época Cortázar se siente, aunque suene contradictorio, un realista total “ya que aceptaba una realidad más grande, más elástica, más expandida, donde entraba todo”, mientras añade que la fantasía “es el arma más poderosa de un escritor y la que le abre finalmente las puertas de una realidad más rica y muchas veces más hermosa”.

En días posteriores, y con una audiencia ya embelesada, también hay cabida para hablar del erotismo y el humor en la literatura y el cine, defendiendo a figuras como Henry Miller o Woody Allen, al que compara con Jerry Lewis de la siguiente manera: “Lewis es un cómico, hace reír un momento pero la situación no tiene ninguna proyección posterior, son sistemas de circuito cerrado. Woody Allen es un humorista y en sus mejores momentos tiene unos efectos cómicos que van más allá del chiste: contienen una crítica, una sátira o una referencia que puede ser incluso muy dramática”. Hacia la parte central de estas atípicas clases literarias

encontramos un capítulo dedicado a Rayuela, “un libro que continuamente se está preguntando por qué esto es así y no de otra manera, por qué la gente acepta que esto se dé en esta forma cuando se podría dar de otra”. El cierre tiene como tema importante la implicación de los escritores en hechos históricos actuales sin perder de vista la novela como tal, toda una responsabilidad a la que Cortázar alude con frecuencia dentro de unas sesiones, ahora sí, realmente magistrales.

Cosimo says

Stato di distrazione

“E ogni giorno che passa mi sembra sempre più logico e necessario che andiamo alla letteratura – autori e lettori – come si va agli appuntamenti importanti dell'esistenza, come si va all'amore e a volte alla morte: sapendo che sono una parte indissolubile di un tutto, e che un libro inizia molto prima e finisce molto dopo la sua prima e ultima pagina”.

La letteratura vivente e attuale per Cortázar è impegno e responsabilità, con una propria intima ragione d'essere: per esprimersi, per interrogarsi, per cercare sé stessi nel vortice di una Storia senza pietà, nel dramma dove sottosviluppo, dipendenza e oppressione sono coalizzate per zittire le voci di scrittori e lettori, voci complici che hanno più del grido che del canto. L'invenzione romanzesca e lo stile sono fatti letterari, devono essere considerati all'interno della creazione estetica nel contesto e non come entità isolate: quanto più è letteraria, la letteratura, tanto più diventa storica e operante. Nel destino di dare bellezza, nel dovere di mostrare la verità in quella bellezza. Una delle cose che la vera letteratura riesce a fare è cambiare nell'essenza la negatività, muovendo dalla nostalgia alla speranza, di territorio in territorio, saltando verso dentro. Nel confronto extraletterario a volte gli scrittori si trovano, come il marinaio di Coleridge, più saggi e più tristi. Oggi il panorama umanistico è scomparso, tutto è trasversale; è quindi utile investire in una ricerca intuitiva e costruttiva di quelle che sono le radici e l'identità profonda della nostra cultura e della nostra esistenza. Cortázar sa che le ragioni dello scrivere letterario vanno indagate sempre nei traumi, più o meno elaborati, e questa epoca ce ne dispensa parecchi e di diversa natura e entità. Vale la pena allora affrontarli e parlarne con un linguaggio nuovo, pensando il mondo nella fantastica complessità e nella sferica fatalità; come scavando un tunnel con la nostra voce interiore, con l'umorismo, con l'oralità, con le potenzialità dell'immaginario. Il fantastico di Cortázar rivela ciò che il reale nasconde, turba e scuote la coscienza verso un nuovo sentimento, apre la sensibilità all'esperienza delle interpretazioni. Cortázar mette in scena un protagonista che vive intensamente le proprie angosce e le trasforma tramite un gioco semantico e esplorativo su tre livelli, metafisico, realistico e storico. Cortázar è convinto che se lo scrittore compie il proprio lavoro fino in fondo, giungendo quindi al limite dell'espressione, entra in un territorio dove tutto è possibile, dove tutto è incerto (il principio dell'incertezza) e allo stesso tempo tutto ha la forza tremenda delle cose che ci chiamano, con segni e cenni, a metà strada. I testi cortazariani, canti e incantamenti, sono emanazione di forze, tensioni e situazioni che hanno origine nel mondo di fuori e ospitano insieme cose profonde e irrazionali, combinando l'accettazione della realtà con l'irrompere di una dimensione altra, ignota, misteriosa, inversa e capovolta.

Hadrian says

A collection of eight lectures delivered in Spanish at the University of California-Berkeley, 1980.

It would be easy to assume that this collection of talks is the Maestro Cortázar bestowing his wisdom to eager pupils, and it partly is, but there's a layer beyond that. These lectures weren't so planned it, and much

of the time he thinks aloud, often about the relationship between fiction and reality, questioning acceptance of mundane experiences and routines, and of course speaking truth to power. Heady stuff, during the days of the *Guerra Sucia* and now.

aconeyisland says

Verso gli anni '50, al termine di un processo che riassumerò in pochi minuti, ho scritto una serie di testi brevi che sono poi stati pubblicati con il titolo di *Storie di cronopios e di famas*. Sino ad allora avevo scritto uno o due romanzi e una serie di racconti fantastici; tutto ciò che avevo scritto poteva essere considerato letteratura seria tra virgolette, perché anche se c'erano alcuni elementi ludici - e so benissimo che ce ne sono - questi erano un po' nascosti sotto il peso drammatico e la ricerca di valori profondi. Successe che quando feci leggere quelle storie di cronopios e di famas ai miei amici più intimi, la reazione immediata fu negativa. Mi dissero: "Ma come puoi perdere il tempo a scrivere questi giochi? Stai giocando! Perché perdi il tempo così?". Ho avuto modo di riflettere e di convincermi (e ne sono ancora convinto) che non stavo perdendo il tempo, ma semplicemente stavo cercando e a volte trovando una nuova messa a fuoco per trasmettere la mia intuizione della realtà. Continuai a scrivere quei brevi racconti finché furono tanti che alla fine formarono un libro. Quando quel libro apparve, risultò che, per mia grande gioia, in America Latina, c'erano molti, moltissimi lettori che sapevano anch'essi giocare. Come dice la vecchia canzone infantile, **"sapevano aprire la porta per andare a giocare"** (è una canzone che i bambini cantano in Argentina)...

Felipe Salazar says

Un registro valiosísimo para todos quienes no tuvimos el privilegio de asistir a estas clases. Destacable información sobre su visión de la literatura, de su evolución como escritor, y de su visión sociopolítica respecto al presente (en esa época) y futuro de latinoamérica. Sin duda imprescindible para todos los seguidores del gran cronopio. Quizás quedé con gusto a poco, esperaba más contenido respecto a la literatura en general, mayor profundidad sobre autores latinoamericanos o universales, pero se centra principalmente en su visión y su obra, lo cual a fin de cuentas es obvio. Me sorprende un poco la ingenuidad de Cortázar en temas políticos, pero esa ingenuidad es parte de su personalidad soñadora, que le dio tanto a la literatura principalmente en el terreno de los cuentos. Un buen libro, un tremendo profesor.

FP says

Una serie de clases realizadas por Cortázar en Berkeley, tal como sugiere el nombre. Me enteré de algunos detalles sobre algunos de sus libros, pero en general no me pareció tan interesante; no sabría decir por qué, más allá de sugerir que tal vez no es algo que me permita ver de un modo diferente su literatura. Tampoco me interesa oír mucho de sus posturas políticas, cosa que hace en ocasiones (es un escritor de izquierda en el contexto de la guerra fría; es todo lo que se necesita saber).

Nathan "N.R." Gaddis says

If you love fiction ; if you believe in fiction ; if you ask what fiction can do in the age of Rump ;; read this.

Fernando says

Un libro brillante que nos demuestra la amplitud del genio literario de Cortázar. Un conocimiento TOTAL de la literatura. Claro, simple, directo, con una forma amigable de contarnos los aspectos de la literatura que tanto nos interesan. Lectura obligada.

El Estante Literario says

Muchísimas cosas me gustaron de este libro, a saber: la posibilidad de conocer de primera mano el proceso creador de Cortázar y los cambios de percepción que sufrió durante su carrera. En cierto modo, podemos sentir a Cortázar casi que hablándonos en el mismo salón en que lo leemos. Las transcripciones son fieles y nos dejan entrever la prosodia y forma de hablar de este maravilloso escritor.

Los cuentos que lee y las menciones a otros grandes autores son valiosísimas y, en general, el libro es de tal frescura, que permite acercarse de forma fácil y amena a varios conceptos de la literatura.

RESEÑA Y VIDEO COMPLETO EN: <https://wp.me/p9p42p-aO>

Jeff Jackson says

"When I was young, I read a sentence by the French writer Andre Gide, and it has stayed with me as one of the most important pieces of advice that one writer can give another. Gide said: 'One must never take advantage of an already acquired momentum.' It seems like a paradox but when you work for a long time on a piece and come to master that path and technique, there's a temptation to continue. This happens with writers, musicians, or painters; once they've found a certain way, they repeat themselves indefinitely, sometimes for their whole lives."

- from Literature Class

Lea says

Considero que este libro es todo lo que un amante de la obra de Cortázar puede esperar. Leerlo (escucharlo en mi mente, con esa pronunciación patinosa de la "r") me hizo sentir mucho más cerca de él y de su producción literaria. Una pequeña joya y un verdadero placer poder adentrarse en su mundo mediante la autocrítica y el análisis que el mismo autor se realiza. Sus opiniones sobre la literatura latinoamericana, sus etapas como escritor, la forma y circunstancias en que concibió sus obras. Absolutamente todo es invaluable y no tiene desperdicio.
